
La partería ancestral “Negra” como puente de conexión entre nuestras tradiciones ancestrales

Yessika Flórez Vente¹

Recibido el 01/10/2024

Aprobado el 16/10/2024

Cómo citar este artículo:

Flórez-Vente, Y. (2025). La partería ancestral “Negra” como puente de conexión entre nuestras tradiciones ancestrales. *Trans-pasando Fronteras*, (22). <https://doi.org/10.18036/retf.i22.7197>

1 Estudiante de Antropología en la Universidad ICESI.

Resumen

En este ensayo se explora la partería ancestral negra como una práctica tradicional que conecta a las comunidades negras con sus raíces ancestrales. Se destaca el papel de las parteras como guardianas de saberes transmitidos de generación en generación, centrados en el cuidado de la mujer antes, durante y después del parto. Estas prácticas no solo preservan conocimientos sobre el cuerpo y el uso de hierbas medicinales, sino que también simbolizan una conexión profunda con la naturaleza y con los ancestros. Se hace uso del enfoque de la ecología política para analizar cómo la partería, al combinar el conocimiento ancestral y el entorno natural, contribuye a la preservación cultural, el cuidado del cuerpo y la sostenibilidad de las comunidades negras del Pacífico colombiano. Además, se aborda el reconocimiento institucional de la partería como patrimonio cultural inmaterial, un logro importante en la lucha contra los estigmas que han afectado esta tradición.

Palabras clave: Partería ancestral negra, Tradiciones ancestrales, Cuidado de la mujer, Ecología política, Territorios negros, Conexión con la naturaleza, Cuidado materno.

Abstract

This article explores black ancestral midwifery as a traditional practice that connects black communities with their ancestral roots. It highlights the role of midwives as guardians of knowledge passed down from generation to generation, focusing on the care of women before, during and after childbirth. These practices not only preserve knowledge about the body and the use of medicinal herbs, but also symbolize a deep connection with nature and ancestors. A political ecology approach is used to analyze how midwifery, by combining ancestral knowledge and the natural environment, contributes to cultural preservation, body care and sustainability of black communities in the Colombian Pacific. In addition, it addresses the institutional recognition of midwifery as intangible cultural heritage, an important achievement in the fight against the stigmas that have affected this tradition.

Keywords: Black ancestral midwifery, ancestral traditions, women's care, political ecology, Black territories, connection with nature, maternal care.

La partería es una práctica ancestral característica de los territorios negros e indígenas en Colombia. Es realizada por mujeres sabedoras que son llamadas parteras, quienes, a través de la implementación de saberes sobre el cuerpo humano, hierbas y bebidas ancestrales se ocupan del cuidado de la mujer, antes, durante y después del parto. La partería es un saber muy importante y valioso que ha viajado a través de múltiples procesos de colonización y aún es practicado en muchas regiones del país, incluyendo el litoral pacífico, en donde su pervivencia nos mantiene conectados generacionalmente con nuestros ancestros. Además, quienes la practican mantienen viva esta tradición y, por ende, conectando el puente entre nosotros y nuestros ancestros. Por eso, este ensayo pondrá su foco en la ecología del cuerpo, desde la perspectiva de cómo las mujeres parteras cuidan el cuerpo de la mujer antes, durante y después del parto. Esta práctica es crucial a la hora de preservar saberes ancestrales en nuestros territorios sobre el cuerpo, la vida y su relación con la naturaleza.

La preservación de la partería es fundamental para la protección de los conocimientos ancestrales que han sido transmitidos de generación en generación, de nuestras tatarabuelas a nuestras abuelas, y hoy están en las manos de nuestras madres como herencia para nosotras y para las generaciones venideras. Según la Unesco y el Ministerio de Cultura, la partería juega un rol crítico en la salud pública de nuestro país, por ser un saber ancestral relacionado con el cuidado de los niños, la gestación, el nacimiento, el puerperio y las comunidades. La RESOLUCIÓN 1077 DE 2017, aprobó “la manifestación “Saberes asociados a la partería afro del Pacífico” en la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial del ámbito nacional, y se aprueba su Plan Especial de Salvaguardia” (Ministerio de Cultura de Colombia, 2017, pp.). Esto es un avance para la preservación de los saberes ancestrales, dado que históricamente ha sido blanco de estigmas y juicios de valor negativos hacia las parteras, que según palabras dichas por ellas mismas:

Desde hace muchos años, nuestra resistencia y constancia nos ha permitido consolidar una organización de base dedicada a la comprensión de la partería y del significado de ser parteras tradicionales en el Pacífico colombiano. Son muchas las ocasiones en las que hemos mostrado nuestra fuerza para resistir a señalamientos y prohibiciones por parte de algunas iglesias o de algunos médicos que nos descalifican, e incluso del sistema de salud que invisibiliza las manos de cada partera al no permitirnos elaborar los registros de nacimiento de los niños y niñas que recibimos (Ministerio de Cultura de Colombia, 2017, pp. 11).

Las luchas por la justicia ambiental son también luchas por el reconocimiento de conocimientos

locales y derechos sobre los recursos, y en el caso de la partería, son las mujeres parteras quienes están al frente de esta lucha constante, ya que han sido históricamente marginadas y relegadas por el sistema de salud institucional, lo cual evidencia una lucha de poder por el control del conocimiento sobre el cuerpo y la salud de las mujeres

Aunque este ensayo señala elementos generales de la partería como tradición de pueblos afros, negros, indígenas y raizales, me centraré en la partería como saber tradicional de los territorios negros porque quien escribe aquí es una mujer negra, nacida gracias a una partera (mi mamá) que aprendió de su madre (mi abuela) la práctica de la partería. Provengo del municipio de Timbiquí, Cauca, un territorio negro en donde la práctica de la partería sigue viva en la mayoría de sus veredas y corregimientos y está presente en la memoria de cada uno de sus pobladores que, como yo, fueron recibidos por una partera. Este ensayo lo escribo desde la escucha atenta a los relatos de mi madre y las voces de otras parteras negras que aún ejercen en sus territorios.

Las hierbas y bebidas ancestrales como conectores entre parteras y parturientas

La conexión entre las parteras y la naturaleza en la partería negra se da desde el primer momento en que una pareja manifiesta su deseo de tener un hijo. En ese preciso momento, la partera empieza a preparar purgantes, baños, pringues y demás, dependiendo de la necesidad de cada pareja y el cuerpo de cada mujer. “Cuando una mujer decide quedar embarazada nuestro trabajo como partera se focaliza en favorecer los procesos de calor en el cuerpo femenino y masculino. Generalmente prestamos especial atención a elementos que puedan estar interfiriendo en el ciclo reproductivo como miomas, anemia o la alteración del ciclo menstrual” (ASOPARUPA, 2017). En adelante, se dedican, primero, a limpiar el cuerpo de la mujer a través de la regulación de la menstruación. Las parteras le enseñan a la mujer cómo cuidarse, qué consumir y no consumir en aras de establecer una buena relación con su cuerpo. Mi abuela le enseñó a mi mamá que debía cuidarse de no hacer posiciones que fueran a afectar al bebé, ya que esto es crucial a la hora de concebir, y en ocasiones es ignorado por el control prenatal para embarazos de la mujer en los hospitales. En este proceso, además de los purgantes, se hacen pringues hechos con hierbas propias del territorio, como el galve hembra que sirve para infusiones y la malva utilizada por las parteras dado sus propiedades tranquilizantes.

En el momento en que la mujer esté en trabajo de parto, ya sea atendido por sí misma o por

una partera los diferentes ejercicios aprendidos y las hierbas se vuelven sus mejores aliados para que el parto marche bien. De esta manera, para el parto tienen a la mano hierbas como la Ojemano o la Altamiza que ayudan a regular las contracciones, acelerar el proceso del parto, reducir hemorragias, y facilitar la expulsión de la placenta después de que sale la criatura. Después del parto, se acostumbra a dar a la mujer agua de cebolla y tomaseca caliente para el pasmo, una enfermedad producida por el frío que les entra al cuerpo a las mujeres, especialmente cuando o después de dar a luz, dado que los poros de la piel están abiertos; en esta enfermedad, las mujeres experimentan dolores de cabeza, escalofríos, anomalías en la piel, e incluso desconexión. El pasmo también puede afectar a las mujeres menstruales, y como resultado la ausencia de su periodo, o irregularidad del mismo. La tomaseca es una bebida a base de Viche y es insignia de las parteras y propia de los territorios negros y de nuestra gente negra. Esta bebida es preparada de diferentes maneras dependiendo del territorio negro del que se hable. En Buenaventura, específicamente, en la Asociación de Mujeres Parteras del Pacífico (ASOPARUPA¹), se utilizan alrededor de 25 plantas curativas, alimenticias y aromáticas. Entre las curativas encontramos la nacedera; alimenticias como el yuyo; y aromáticas como la hierbabuena; cada una con una propiedad que actúa en beneficio de la mujer que acaba de parir. Para darlo a la mujer recién parida se hierve, para que todas las hierbas interactúen entre sí y se activen sus propiedades.

Conexión entre parteras y parturientas

Desde la partería ancestral “negra”, la preservación de los saberes ancestrales está en la manera en que las parteras cuidan a la mujer antes, durante y después del parto; su conocimiento en hierbas, cuidado corporal y bebidas ancestrales.

Además de tener una relación humano-humano que se da del servicio que les brindan las parteras a las parturientas, también se realiza con la naturaleza, dado que, antes, durante y después del parto, las parteras se ayudan con plantas medicinales, frutos, y bebidas ancestrales. La partería establece una relación inter-especies entre el cuerpo de la mujer que está dando a luz y las plantas medicinales que participan de la gestación, el parto y la bienvenida de un nuevo ser al mundo. Se trata de una relación de cuidado en la que las plantas preparan el cuerpo de la mujer y participan de

1 ASOPARUPA, es una asociación de mujeres sabedoras, mayores y curanderas que mantienen viva la práctica de la partería a nivel nacional desde el bello puerto de Buenaventura. Llevan alrededor de 27 años trabajando para fortalecer y visibilizar esta práctica, fomentando espacios de diálogos que les ha permitido llegar a escala global.

la creación y nacimiento de su hijo. En palabras de las parteras, es una conexión que guardan ancestralmente, dado que la utilización de plantas medicinales para curar viene incluso desde antes que naciera la medicina convencional, y se inventaran los hospitales.

Las parteras, las plantas que utilizan y la sabiduría ancestral, interactúan de manera armoniosa por el bienestar de la mujer, esto con el fin de prevenir contracciones, dolores uterinos y hemorragias. Esta interacción es el vívido ejemplo de la conexión ancestral presente en las comunidades negras; es así como desde el pasado, cuando en la época de la esclavitud, las mujeres negras fueron desterradas de diferentes lugares del continente Africano para atender el parto de las mujeres; aunque fueron desarraigadas de sus territorios y traídas de manera forzadas a Europa, América, etc, con ellas se quedó todo el conocimiento sobre hierbas, gastronomía, salud, etc, que habían aprendido de sus mayores. Es así como hoy en día, todos esos conocimientos reposan en las mentes de nuestras sabedoras, curanderos y parteras, y en “regiones como el Pacífico colombiano, estos saberes de los pueblos africanos han persistido a través de los últimos siglos, adaptándose al nuevo contexto y dialogando con otras prácticas y otros pueblos (mestizos, indígenas, occidentales, etc.). Inclusive, se puede decir que la partería tradicional en el Pacífico colombiano ha sido determinante en la sobrevivencia de las comunidades negras y en su dinámica poblacional” (Pg.81-2017)

La partería como saber ancestral que resiste y nos conecta con la historia negra

Retrocediendo un poco en la historia, cuando los negros esclavizados lograban escapar del yugo esclavista y se resguardaban en palenques, allá seguían haciendo uso de su saber ancestral, y a los niños les iban enseñando conforme crecían para que se siguieran protegiendo entre sí mismos cuando crecieran. Y estos niños al crecer le transmitieran ese conocimiento a sus hijos o nietos; es así como a día de hoy aún se sigue practicando, y aunque la afluencia de personas que las mantengan en sus tradiciones parece poco vista desde la ciudad, aún está en las venas de las sabedoras, mayores y curanderos en los pueblos como Timbiquí, Buenaventura, San Basilio de Palenque, etc. Es así como esta alianza entre, las parteras, las plantas y la sabiduría ancestral, resulta la importancia de preservar este tipo de saberes, así mismo, de reconocer el conocimiento que poseen las parteras y el poder de las plantas en representación de la naturaleza en el cuidado materno.

Aunque en Colombia, la partería es practicada en escala local dependiendo de cada región, las discusiones sobre la misma llegan a enganchar el foco nacional y global, por lo que cada año se

realiza un encuentro nacional, convocado por la asociación de mujeres parteras del pacífico “ASOPARUPA”, y cuyo fin es revisar en conjunto como va avanzando la sentencia mencionada anteriormente que fue aprobada por Mincultura. “además de analizar los limitantes, barreras, retos, físicos, de coordinación interinstitucional, acompañamiento jurídico para el reconocimiento del registro nacido vivo (RNV), adecuación sociocultural en la partería tradicional, y la necesidad de articular ese trabajo a partir de cambios estructurales dentro del sistema para tener unas garantías que les permita tener condiciones para ejercer”. Estos diálogos son importantes en consideración con el propósito de las parteras tradicionales que le apostaron a salvaguardar, potenciar y seguir enseñando la práctica a las generaciones del presente no solo del pacífico, sino de Colombia como país ancestralmente diverso. Los encuentros permiten que se lleve un monitoreo anual de los alcances, logros y nuevos lugares a los que llegan las parteras a defender desde su voz la partería como saber ancestral.

Conexión ancestral y resistencia

La partería ancestral “Negra” representa un valioso patrimonio cultural que trasciende a un tiempo pasado y conecta nuestras tradiciones ancestrales con el cuidado integral de la mujer antes, durante y después del parto. Este enfoque ecológico y cultural resalta la importancia de preservar y valorar las prácticas ancestrales tradicionales, reconociendo la interconexión humano-no humano que juega un papel importante en pro del bienestar de la mujer y su bebé. La ecología política ofrece un marco teórico valioso para comprender la importancia de estas prácticas en el contexto de la preservación de la diversidad cultural y la sostenibilidad. Las parteras, las ancestras y las mujeres embarazadas son actores humanos fundamentales en este contexto, mientras que las hierbas medicinales y los instrumentos utilizados por las parteras para escuchar al bebé representan los actores no humanos que desempeñan un papel esencial en el cuidado integral de la mujer. Para nuestra comunidad negra y las parteras del pacífico, es importante que se divulgue que aún siguen vivas prácticas como la partería, que aún preservamos el conocimiento, los saberes y la memoria de nuestros ancestros, en la voz, las manos y el cuerpo de nuestras mayores, nuestros curanderos, sabedoras, de nuestras madres, abuelos, y que cada uno de ellos trata de mantenerlo vivo a través de la enseñanza a sus hijos y nietos. Además, es importante, ya que así se llega a espacios como los que ha logrado ASOPARUPA, que logren marcar un antes y un después en el reconocimiento de la relevancia de las parteras y nuestras tradiciones en aras de buscar apoyo para nuestras parteras lo sigan ejerciendo sin estigmas como respuesta a su realización, y llegar a entidades que les garanticen herramientas para seguir transmitiendo, y ejerciendo la partería en mejores condiciones.

Referencias

Ministerio de Cultura de Colombia - Mincultura. (s. f.). Resolución 1077 de 2017 MC. Compilación Jurídica Mincultura. Recuperado el 12 de septiembre de 2024, de https://normograma.mincultura.gov.co/mincultura/compilacion/docs/resolucion_mincultura_1077_2017.htm

Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC). (s. f.). Comunicaciones. Recuperado el 14 de septiembre de 2024, de <https://onic.org.co/en/4658-onic-participo-en-el-xviii-encuentro-nacional-de-parteras-tradicionales-de-colombia>

Periódico UNAL. (s. f.). Partería tradicional: la ancestralidad en torno al cuidado de la mujer. Recuperado en septiembre de 2024, de <https://periodico.unal.edu.co/articulos/parteria-tradicional-la-ancestralidad-en-torno-al-cuidado-de-la-mujer>

Quiñones Sánchez, L., López, G., Valencia, T., Cuero Valencia, S., & Gómez Lozano, B. C. (2017). Plan especial de salvaguardia de los saberes asociados a la partería afro del Pacífico. ASOPARUPA.